

# EL PROGRESO.

El progreso es una ley fundamental de los seres dotados de razon y libertad.

Este periódico saldrá una vez cada semana.

NUMERO ESUELTO  
MEDIO REAL

LIMA, LUNES 18 DE FEBRERO DE 1850

SUSCRIPCION AL  
MES DOS REALES

## REVISTA. ELECCIONES.

Las calles de esta capital y los centros de reunion señalados á las parroquias para el ejercicio de las funciones electorales se convirtieron ayer en campos de batalla en donde la sangre y la vida de los hombres se prodigaba con delirio en medio de la agitacion febril que conmovia á los partidos y del funesto empeño de obtener por la fuerza de la armas un puesto á que solo dá títulos lejítimos el libre sufragio de los pueblos.

Desde que nuestras categorias han descendido hasta la muchedumbre y organizándola en círculos se han esforzado por fanatizarla y en favor de las personas; desde que se ha invocado el espíritu de asociacion, no para la práctica del bien sino para excitar las pasiones destructoras y para armar al artesano y al plebeyo con el hierro y el plomo homicidas; desde que la Religion y la Moral se han pisoteado por los mismos que debieran dar ejemplo de acatarlas; desde que en detestables orjías se ha predicado el desprecio de las leyes, la muerte de los principios tutelares y la ruina de los cimientos en que estriba toda sociedad racional; natural era que se ofreciesen en la escena pública los sangrientos cuadros que nos han enlutado el corazon, que el hombre se dirijiese contra el hombre y clavase el puñal en sus entrañas, y que los instintos feroces, las tendencias destructoras y bravías que son propias de las masas brutas y sin freno, se enseñoreasen sobre esta tierra infortunada en donde se han querido aclimatar los hábitos ferinos de otros países y tiempos, en donde lo mas notable de sus hijos han destruido los diques que contenian las pasiones para que á manera

de un torrente impetuoso, lo desordenen y lo aniquilen todo hasta ofrecernos una imagen del caos.

Si hubiera de juzgarse al Perú por los sucesos de que nos estamos ocupando, se le creeria trasportado a los tiempos primitivos, á la infancia de la sociabilidad, á ese triste periodo en que la fuerza material y ciega es el poder llamado á decidir de las garantías y derechos. Mas feliz nente la noble actitud en que ha sabido colocarse el Gobierno y las prudentes medidas que oportunamente ha dictado para restablecer la tranquilidad, nos recuerdan que vivimos rejidos por leyes protectoras y que aun queda un refugio seguro al que ama las instituciones, al que quiere la libertad del ciudadano y el reinado de los principios y del orden. Ochenta hombres heridos y tres muertos son los frutos que han empezado á cosechar los corruptores de todas las clases del Estado, los que haciendo derramar sangre hermana introducen el ódio y la venganza entre familias amigas, las que dejan á los niños sin padre, á la viuda desolada sin apoyo y á la menesterosa ancianidad sin un pan que pueda alimentarla. Gocéense en su obra de maldicion y de esterminio, que mientras la Providencia manda un rayo de luz sobre el Perú, y hace que la conciencia nacional, comprendiendo sus verdaderos intereses, pronuncie un fallo inexorable sobre los que inoculan el veneno en las entrañas de los pueblos, los tribunales de justicia procediendo contra los delincuentes y aplicándoles la pena merecida, demostrarán que entre nosotros no es permitido atacar impunemente los bienes, la libertad y la vida de los hombres, que la ley descarga inflexible su cuchilla sobre cuantos se atreven á infringirla, y que el Supremo Gobierno no protege ni fomenta los

intereses de ningun partido. Disponer la asecurion de estos fines es la elevada mision que la suerte ofrece hoy al Jeneral Castilla, y es de esperar que el soldado que á mérito de esfuerzos inauditos supo darnos Constitucion y garantias, añada en las presentes circunstancias un laurel mas á su corona cívica.

## SITUACION ACTUAL DEL PAIS.

### I.

En un pais como el nuestro, donde las frecuentes revoluciones que lo aflijen provienen no del influjo de las ideas y de los principios que luchan con los abusos, sino de los intereses personales que aspiran al poder; no es extraño que encontrándose estos en un mismo camino, choquen entre sí y presenten los repugnantes cuadros de la guerra civil. La vida de los hombres pensadores depende entonces de las susceptibilidades de un raro débil y asustadizo, ó de la conciencia de un delator pagado: la propiedad deja de serlo, y pasa á satisfacer las necesidades y codicia de los caudillos: gran número de hombres que vejetaban en la obscuridad y los vicios, se alistan en las filas de cualquier contendiente, y mientras mas bajezas cometen, mas pronto ponen sobre sus hombros esas funestas charreteras que entre nosotros dan el derecho de mandar á los pueblos, y de vivir siempre á costa de su sangre.

Mas la noble condicion de la naturaleza humana hace que se mire como espurio todo poder que no viene de la ley: pasó el tiempo en que las miras de la Providencia tenian sujeto al jénero humano al yugo de los poderes absolutos. Si algunos existen, la lucha se ha establecido contra ellos, y mas ó menos tarde, variarán su forma, ó desaparecerán para siempre. Asi es que en lo mas récio de nuestras discordias civiles, el instinto de la politica apoyado en la experiencia, ha hecho conocer que los poderes nacidos en esas circunstancias eran transitorios y efimeros, pues representaban el triunfo del hecho sobre el derecho, de la fuerza y de la anarquia sobre la razon y el órden.

Esas terribles crisis han cesado entre nosotros: estamos en paz, pero la paz, tiene para naciones por constituirse, peligros de otro órden, tal vez mas trascendentales que los de la guerra. En esta, la sangre que se derrama, la propiedad que se pierde, puede decirse que solo afecta de un modo material. En aquella, la moralidad de los pueblos corre el riesgo de perderse, si se acostumbran á recibir como buenos, actos esencialmente malos, á obedecer pacientemente la arbitrariedad cubierta con el ropaje de la ley.

La historia contemporanea nos enseña que cuando el influjo de las ideas y de la civilizacion ha conducido á los pueblos á analizar la naturaleza del Gobierno, y á conocer que no es solamente un hecho en virtud del

cual un hombre ó cierto número de hombres, tengan la facultad de mandar, y el resto la obligacion de obedecer; cuando los pueblos unidos y fuertes con este convencimiento han pedido la institucion de leyes fundamentales, los gobiernos absolutos despues de resistir cuanto les ha sido posible, unos, y de perecer en la resistencia otros, han afectado reconocer la justicia de esos reclamos y han hecho algunas concesiones que los acallasen. Entonces han empezado una obra aun mas funesta: han ido á la fuente del sistema representativo y la han ensuciado atacando con el oro en que abundan, con los empleos de que disponen, la debilidad, la miseria ó la codicia de los electores y de los representantes. ¡Qué no puede un gobierno que á su arbitrio dispone de las Cámaras! La voluntad del hombre se sustituye á la voluntad de la ley, y solo queda de las instituciones una sombra engañosa que turba la vista de los pueblos.

Esta es la nueva táctica del poder, **ESTA ES LA CORRUPCION.** ¡Cuánto encierra esta palabra! La corrupcion es como un veneno sutil que penetra á lomas íntimo del alma, que relaja los enérgicos resortes con que Dios la inclina hácia lo noble y lo bueno, y la convierte en un cadaver, que solo siente para complacer el capricho del amo que la prostituye y la paga.

### II.

Al examinar el estado del pais tememos encontrar algunas realidades del cuadro que acabamos de bosquejar, pero el austero deber de escritores patriotas nos obliga á sondear la herida y pedir los prontos remedios que reclama.

En los primoros meses del año de 1849 la República toda fué sorprendida con el anuncio de una revolucion que debia cambiar el personal del Gobierno, dando muerte al Presidente: al mismo tiempo se hicieron numerosas prisiones y fueron deportados el Jeneral San Roman Gonsejero de Estado, junto con otros jenerales y ciudadanos. A pesar de que los males de un trastorno se han hecho tan terribles, pudo mas en la opinion jeneral el disgusto de ver holladas las garantias con las providencias adoptadas por el Gobierno. No le fué á este posible sostenerse ante el grito de reprobacion que por todas partes lo circundaba, y se vió obligado á convocar un Congreso extraordinario que remediase la situacion de la República, á consecuencia de la revolucion proyectada. En el lenguaje de los documentos oficiales y en la intelijencia que la Nacion les dió, el Congreso debia ocuparse en apreciar la verdad y la importancia de esa revolucion, y la legalidad de la conducta del Gobierno. Ni podia ser de otro modo: sin las facultades extraordinarias de que la ley provee al Ejecutivo para salvar al pais en los grandes peligros, habia atentado contra la seguridad individual de los ciudadanos, y sin juicio los habia condena-

do á la temible pena de abandonar la patria. Esto era demasiado grave, porque no es posible comprender idea alguna de sociedad ni de Gobierno en un país donde la persona del hombre no es un sagrado, que solo puede violarse por delitos que haya cometido, y que se le prueben legalmente.

El Gobierno convocando un Congreso á quien dar cuenta de sus actos salvó todos los inconvenientes del momento. En realidad comparando esta conducta con la observada por los anteriores gobiernos, cuya historia es la de los destierros y confinamientos sin causa, no podía desconocerse que habíamos hecho un gran programa cuando se llamaba á la Nación para que decidiese entre el poder que justificaba con la necesidad de salvarla, y los derechos hollados de los ciudadanos.

Jamas Congreso alguno fué esperado con mas ansiedad. Su decision debia ser la que fijase esa era de moralidad tan ansiada por todos los peruanos. El Ejecutivo consecuente con sus primeros actos, dedicó una Memoria especial para justificarse, y el Ministro encargado de ella examinó juridicamente las pruebas de la revolucion, diciendo que solo se presentaba como abogado del Gobierno. Exacta fué esta frase porque todo el que ataca una garantia, sea el poder, sea el individuo se ballan bajo el peso de una grave acusacion de que deben defenderse.

Sin embargo, la espectacion nacional fué burlada porque el Congreso dió las dos famosas leyes de amnistia y de indemnidad que dejaron sin resolver el importante asunto que se le habia sometido. ¿Quién fué el culpable en los sucesos de Febrero? ¿Hubo realmente una revolucion proyectada, ó solo actos injustificables de arbitrariedad? Nadie lo sabe y todos los actores, en ellos, perseguidores, y perseguidos, han quedado igualmente manchados con el inoportuno velo que sobre ellos han echado esas leyes.

Los Congresos no son soberanos como los llama la vulgaridad: su poder está limitado por las eternas leyes de la justicia y por los articulos de la Carta fundamental. Si la nacion aquejada de grave dolencia les pide la aplicacion del remedio, ellos no pueden limitarse á ponerle un tóxico pérfido, que oculte el mal y acelere la muerte. Cualesquiera que sean los intereses que se lastimen, y las consecuencias que se sigan, los Congresos deben marchar adelante, y salvar el país armados con el incontrastable poder que dan la ley y los principios.

Si realmente hubo una revolucion proyectada para estallar en Febrero, su juicio y castigo legal debió vencer á los revolucionarios de que ya en el Perú no es posible lanzarse á esos sangrientos atentados. Si no lo hubo, habríamos visto hacerse efectiva alguna vez la responsabilidad de los gobiernos, y con esto solo fijar la suerte futura del Perú. El Congreso no quiso obtener

ninguno de esos grandes resultados, y con la amnistia y la indemnidad ha enseñado que en medio de la paz, bajo el aparente dominio de las leyes, pueden los gobiernos atentar contra las garantias del ciudadano, si á cualquiera costa obtienen la mayoría en las Camaras.  
Lima Febrero 14 de 1850

#### PRESIDENCIA CIVIL.

Los EE. del "Progreso" juzgan muy oportuno y propio de las circunstancias en que se encuentra el país y la marcha de los principios rejeneradores de los pueblos, enunciar esta idea, pues aunque ya tienen formado su concepto, antes de entrar en el fondo quieren conocer cómo piensan los demas escritores de la capital y de las provincias. Afortunadamente hay tiempo mas que suficiente para dilucidar la cuestion con calma y discernimiento, y para formar la opinion de los Electores, que deben estar mas dispuestos de lo que se cree, á sufragar por uno ó por algunos de los muchos ciudadanos respetables que pertenecen á la mayoría, antes que por uno, por dos, ó por muy pocos que forman la excepcion de la gran lista nacional. Nos limitamos, al presente, á enunciar un pensamiento en abstracto con el ánimo de pulsar los nobles sentimientos del verdadero patriotismo, en medio de la inútil exaltacion que hoy tiene ofuscados los entendimientos y en lid abierta las pasiones individuales de dos partidos que, á nuestro modo de pensar, insultan el decoro y amenazan la tranquilidad de la patria.

#### REIMPRESION.

Reservádonos el derecho de entrar en las consideraciones á que dá lugar, nos apresuramos á registrar en nuestras columnas el siguiente articulo tomado de la "Voz del Pueblo de Ayacucho" porque él se ocupa de una idea dominante del Club progresista que estamos en el caso de ofrecer en sus principales aspectos.

#### TERCER PARTIDO.

Si puede decirse que la prensa nos representa los diferentes rasgos que forman la fisonomia de la opinion pública, asi como el daguerreotipo nos ofrece las facciones humanas que imprime en él la accion de la luz; podremos tambien asegurar que se trasluce en la prensa como un matiz de la opinion pública cierto partido anónimo, indeciso en su color, y que parece estar en pugna con los otros dos que han estado figurando y que procuran ganar el mayor terreno posible en el campo de la politica. Algunos de los que forman ese tercer partido, persuadidos de que tenemos en el Perú muchos hombres prominentes adornados de singulares virtudes civi-

cas, y capaces de dar un acertado movimiento á nuestra maquina social; tratan de inclinar al público á que fije su atencion en cualquiera de esos hombre<sup>s</sup> dejando con la palabra en la boca á los dos jefes de banderia que han ocupado ya su respectivo tablado en la palenque de la publicidad, y que están arrojando los terribles embates de las pasiones que ajita la crisis eleccionaria. Aunque esta opinion hace honor al Perú, dándole muchos ciudadanos con verdadera vocacion para rejir los destinos de un gran pueblo; nosotros que no dejamos de adoptarla hasta cierto punto, preguntamos sin embargo ¿dónde están esos candidatos immaculados, cuyo traje civico no hubiese recibido alguna mancha en las fangosas épocas de revueltas que hemos atravesado? ¿Quiénes son esos distinguidos hombres de Estado, esos jenios providenciales, que, cual otros Cincinatos y Camilos, están reducidos á la oscuridad de la vida privada, y que penetrados de la conciencia de su valer, esperan con serenidad que la mayoría pronuncie su nombre venerando, y los conduzca por la mano al alto puesto en que haya de desarrollar sus talentos administrativos? ¿Por qué no los ha señalado ya el dedo del público, ó por qué no los designan seriamente sus mismos partidarios? ¿Esperan acaso estos que se hallen ya reunidos los colegios electorales, y que entonces se deje oír en las nubes una voz de trueno que diga á todo el Perú: "he aquí el hombre que os conviene: he aquí el candidato de la nacion?"

Nosotros creemos que el tercer partido no apehalla desde ahora á su candidato, ó porque teme que darse aislado con su opinion no hallando su voz eco en la mayoría; ó porque teme que su voz, aun encontrando algunas simpatias, sea sofocada por el grito de la prensa, y que esta trate al nuevo candidato tal vez con menos piedad que á los que están siendo ahora el blanco de sus tiros; ó porque muy descontentadizo en materia de candidatos, aun no ha acabado de formar su opinion á este respecto, ni se ha fijado en persona alguna determinada; ó en fin, porque separandose de esos partidos en la apariencia trata en realidad de engrosar las filas de uno de ellos, proclamando principios bastante analogos á los que él parece profesar. De suerte que la opinion pública, que en nuestro concepto debe ser representada por la porcion ilustrada del Perú, no ha señalado con su indice sino dos candidatos, uno de los cuales obtendrá precisamente los honores del triunfo en la lucha eleccionaria.

No diremos nosotros que son unos cuantos voceadores los que hacen resonar el nombre de Echenique y de Vivanco, y que la gran mayoría de la na-

cion se mantiene neutral en esta contienda. En esta aseercion puede haber algo de verdad, no en el sentido de que esa gran mayoría esté esperando el programa de alguno de los partidos contendientes para adherirse á él si le pareciere aceptable, ó para en caso contrario proclamar por su parte otro candidato; sino en el sentido de que hallándose sumida en la ignorancia de sus derechos, y enteramente extraña á los hábitos, prácticas y espíritu del sistema representativo, no puede elevar su mente á la altura de las mas sencillas cuestiones politicas, no puede reunir los datos necesarios para fundar su opinion y no cree ni comprende ninguno de los artículos de nuestro credo politico. No extrañará esto quien considere que el beneficio de la imprenta libre no ha alcanzado á nuestros indijenas, ni á otros que no lo son, y que forman con ellos la gran mayoría de las poblaciones en los departamentos del interior: quien considere que no sabe leer esta masa respetable por su numero, pegada á la tierra y que ocupa la capa inferior de la atmósfera humana en cuya posicion oye las cuestiones que se ajitan en las capas superiores como un sordo rumor formado de voces misteriosas é incomprensibles.

Tampoco diremos que los partidarios de Echenique y de Vivanco sostienen una cuestion de personas mas bien que de principios. A veces los principios están como encarnados en las personas, y los antecedentes de un hombre público nos sirven de datos para calcular cuál será la linea de conducta que siga en una posicion dada. No sabemos que Luis Napoleon ó el Jeneral Cavaignac hubiesen manifestado al pueblo frances de un modo esplicito el programa de su politica con la mira de hacer triunfar su candidatura; pero el pueblo frances conoció por los precedentes y por las cualidades personales de esos dos hombres, que cualquiera de ellos seria mas á proposito que los demas ciudadanos franceses para hacer marchar á esa gran nacion por el nuevo carril que se le acababa de abrir. El Perú está ya bien ó mal constituido, y el que haya de ponerse al frente de la administracion en el proximo periodo, tiene bien claramente trazadas sus facultades y deberes en la ley fundamental; y no podrá prescindir en su programa politico del principio que debe formularse en estos términos: "respetaré las clausulas del pacto social en cuya virtud y con arreglo al cual habré de ser Presidente de la República. Prescindir de este principio, so pretexto de que la Constitucion tiene algunos defectos, equivaldria á querer valerse de ella solo para ascender al solio del poder, y una vez col-

do en esa altura retirar la escala que le habia servido y proclamar como ley fundamental su voluntad exclusiva. Conocidos son los trámites que deben seguirse para reformar los vicios que se notaren en nuestro pacto social, evitándose esos grandes sacudimientos que experimenta una nacion en las azarosas épocas de las convenciones y de los Congresos constituyentes. El candidato que, halagándonos con la risueña imagen del progreso, quisiese echar abajo nuestra ley fundamental, y hacer una revolucion de principios, que no dejaria de serlo tambien de cosas y de hombres; deberia considerar despacio que el desquiciamiento del órden, sea cual fuere el principio que lo motive, no hará mas que tornar incurables los males que nos agobian, y que el estado lamentable de ignorancia y de atraso en que se halla la mayoria de la nacion, como lo hemos insinuado, exige de todos los que tienen interes en la ventura de su patria, que miren la ilustracion de la masa del pueblo como la verdadera base del progreso, y que trabajen tenazmente por lograr poco á poco este medio necesario de bien estar, sin atentar á la Constitucion y al órden público que es su principal y lejítimo producto.

## BOTANICA MEDICA.

### LA VID.

#### Continuacion.

El vino es el producto más precioso y mas importante de la vid: como todos saben, no es un líquido de un olor y de un sabor particulares, aunque variables. Las numerosas modificaciones que presenta en cuanto al color, densidad, fuerza, dulzura, suavidad, aspereza y otras cualidades físicas que saben apreciar mejor que los quimicos y médicos los aficionados á tomarlo, provienen esencialmente del clima, del suelo, del cultivo y algunas veces de su preparacion.

El vino, en jeneral, es compuesto de agua, de una cantidad de alcohol mas ó menos considerable, de un poco de mucilago, de una materia vejeto-animal, de una pequeña cantidad de tanino que le comunica un sabor áspero, de tártaro de cal y de otras sales. Creese tambien que encierra un aceite particular á cuya circunstancia debe lo que los gastrónomos llaman "bouquet de vin;" pero este principio aun no ha sido separado.

Hay vinos que contienen azucar, como los de Málaga, Alicante, Lunel y Frontignan, y esto solo sucede cuando los racimos son naturalmente sacarinos y la fermentacion es incompleta. Otros hay, como el Champaña, que contienen mucho ácido carbónico de donde

derivan un gusto picante y acido y la propiedad de hacer espuma. Los vinos de esta naturaleza se pueden obtener con toda especie de uvas con solo embotellarlos antes que la fermentacion haya concluido: como esta operacion continúa en la botella, no pudiendo desprenderse el ácido carbónico que se forma se combina con el líquido de quien tiende á separarse luego que cesan los obstáculos que le tenian comprimido. Los vinos rojos presentan una materia colorante azulada que se enciende con los ácidos y de la cual carecen los vinos denominados blancos. Este principio colorante reside en la cubierta de la uva, lo que hace que con uvas negras puedan hacerse vinos blancos cuando se tiene cuidado de pelarlas.

Los vinos del medio dia de Europa son, por lo comun, mucho mas azucarados y espirituosos que los otros: contienen de 20 á 25 centésimos de alcohol lo que hace que sean mas nutritivos y estimulantes y que no se puedan usar sino con moderacion. Entre estos vinos se distinguen los de Grecia, Italia Meridional, Islas Canarias, España y Portugal. Los vinos del Norte al contrario, son poco espirituosos pues la proporcion del alcohol no es sino de 12 á 15 centésimos y en lugar de ser azucarados, son mas ó menos ácidos: los mas notables son los de Meurthe y Mosella, los del Rin, de Hungria y de Austria. Los vinos de Francia ocupan un lugar intermedio entre los del Norte y Mediodia y participan de las cualidades de unos y otros; pero los de las rejiones del Sur como los de Burdeos, Rossellon, Languedoc y Provenza se aproximan á los del Mediodia, mientras los de Poitou, Angoimos, Touraine, Bourgogne y Champaña se parecen á los del Norte.

El vino figura entre los tónicos mas útiles que posee la materia médica, y aunque, á causa del abuso que de él se ha hecho, ha producido mas males que bienes, se le puede considerar como uno de los mas poderosos medios que la terapéutica y la dietética tienen á su disposicion. En pequeñas dosis, particularmente cuando no hay costumbre de usarlo, determina un agradable calor en el estómago, aumenta la accion de este órgano, facilita la digestion y perfecciona la nutricion. Con su auxilio se activa la circulacion, se aumenta el calor jeneral y la traspiracion cutánea; se provoca la secrecion de la orina, de la leche y del esperma, se evitan las funciones cerebrales, se adquiere disposicion á la alegria, al placer y á la confianza. Finalmente, el vino da valor y aun jactancia é imprime una energia poderosa á los movimientos musculares. Los vinos rojos cargados de color ejercen una impresion mas durable que los vinos lijeros y blancos: excitan particularmente los riñones y se emplean frecuentemente con buen éxito como diureticos. Los vinos dulces son muy nutritivos; mas usados con exceso ocasionan asedias y purgaciones. Los muy espirituosos obran sobre los nervios y embriagan con facilidad. Los nuevos ocasionan en jeneral có-

licos. Para las personas nerviosas cuya sensibilidad sea muy exaltada, el mejor vino, aun en pequeñas cantidades, puede producirles una excitacion tan intensa que cause turbaciones en la digestion, una especie de mal estar y embarazo en el ejercicio de las funciones intelectuales. En altas dosis, determina debilidad en los sentidos y en los movimientos voluntarios, turbacion en el entendimiento, somnolencia y una embriaguez que puede ser acompañada de delirio furioso, de coma y aun de apoplejia. El vino es por lo comun peligroso y funesto para las personas sujetas á piedras y muy irritables; para las que tienen disposicion á los empeines, á la elefantiasis, á la tisis pulmonar, á la hemoptisis y á los que sufren afecciones gastricas y neumonicas. Para todos los que estan en estos casos, el vino es decididamente mortal.

El largo uso del vino acaba por hecernos insensibles á sus efectos; su abuso debilita y acaba por obliterar la sensacion del gusto, debilita el estómago, destruye el apetito, embota las facultades intelectuales y entorpece los movimientos voluntarios. Los excesos del vino hacen al hombre duro, grosero y pleitista; cierran todas las avenidas á las afecciones dulces del alma, á las suaves espresiones del corazon y á los goces mas puros del entendimiento. Ellos disponen á la gota, á la apoplejia, á los temblores, y según muchos observadores, son una de las causas mas poderosas de los calculos urinarios. El abuso del vino puede dar lugar, en fin, á inflamaciones crónicas del aparato digestivo ó á otras visceras abdominales, y ocasionar hidropesias incurables.

Sin embargo de lo dicho el vino, como tónico, usado en pequeñas dosis es uno de los medicamentos mas utiles para vigorizar el estómago y para favorecer la digestion y la nutricion languidescentes. El vino es soberanamente saludable en la hipocondria, la melancolia, la clorosis, las hidropesias esenciales, la parálisis idiopática, el escorbuto y las afecciones escropulas. Para cortar las fiebres intermitentes, cuando no traen irritacion gastrica es por lo regular mucho más poderoso que la quina, y el vino rojo añejo tiene una calidad antelmintica sumamente eficaz.

El vino conviene sobre todo á los ancianos, á los temperamentos linfaticos, á las constituciones lentas y húmedas, á las personas de vida muy sedentaria y á las que usan alimentos groseros y poco nutritivos. Aprovecha infinito á los que habitan paises frios y húmedos, sobre todo en las estaciones lluviosas, á los que habitan casas insalubres, sobre todo en los hospitales y prisiones; el vino es un excelente profilactico contra las afecciones miasmaticas y contagiosas y contra los efectos del mal humor y la trizteza. Conviene poco á las personas flacas, secas é irritables, á los temperamentos sauguineos y nerviosos, á los pletoricos, á todos los individuos cuya sensibilidad es muy exaltada. Conviene

mucho menos en los climas cálidos y secos y en los fuertes calores del estio. Por esto los españoles, napolitanos y griegos beben en jeneral poco y la ley de Mahoma prohíbe su uso á los musulmanes esparcidos en el vasto continente de Asia y en la parte mas abrasada de la Europa.

El vino rojo, como tónico, se emplea en fomentaciones, inyecciones etc.; para excitar la reaccion de las partes afectadas de tumores crudos, indolentes y fungosos y para las úlceras atonicas y gangrenosas.

Pero como bebida dietetica el vino ocupa el primer lugar y es uno de los estimulantes que el uso ha hecho de primera necesidad en casi todas las naciones. En efecto, el vino agrada á casi todos los hombres, todos los pueblos buscan con avidez y aquellos á quienes la naturaleza ha negado la vida procurando suplirlo con diferentes bebidas alcoholicas preparadas con frutos mucosos y azucarados, con cereales, leche etc. Este gusto dominante, o mas bien dicho, este furor universal con que los hombres buscan el vino ó sus equivalentes ha hecho que muchos lo consideren como sustancia indispensable á la especie humana; mas si esto fuera positivo; si es evidente que el vino es necesario para la conservacion de nuestra fuerza y vida, ¿como es que gozan de vigor tantas naciones que ni lo conocen? ¿como disfrutan de mejor salud, de mas vida y de mayor energia fisica y moral los que no lo acostumbran? Si se comparan los robustos habitantes de las montañas de Suiza y de Escocia y aun los paisanos de la Auvernia y el Limousin que no beben sino agua, con los de Flandes, Champana, Paris y Londres donde se consume vino y licores alcoholicos de toda especie, el resultado respecto á longevidad y salud está en favor de los primeros. Lo que parece mas bien es, que el vino, como el opio, el tabaco, el té y otras sustancias analógicas, son mas bien buscadas por las sensaciones vivas que producen sobre el organo del gusto que por su utilidad directa, que la sensualidad y la necesidad de sentir son las únicas causas que han acreditado su uso.

El alcohol ó aguardiente que se obtiene por la destilacion del vino, obra como este aunque con mayor energia y se compone de hidrógeno y carbono. Se le usa como medicamento en los mismos casos, pero en pequeñas dosis y rara vez solo. Como disuelve facilmente las ruinas y el alcanfor se le receta como exipiente para favorecer la curacion y para secundar los efectos de los tónicos, de los amargos y de otros medicamentos estimulantes.

Otro producto de la vida igualmente útil á la medicina, á las artes y á la economia doméstica, es el «vinagre». Se obtiene abandonando el vino al contacto del aire en una temperatura de 18 á 20 grados y consta de agua y acido acetico. Este liquido ejerce una excitacion viva, pero diferente á la del vino y del al

cohol porque produce un sentimiento de frescura: por lo demas el viagre excita el apetito, favorece la digestion, anmenta la traspiracion cutanea y la secrecion urinaria; excita el aparato pulmonar hasta el punto de determinar la toz y la hemolisis y ejerce una excitacion notable en el sistema nervioso. Por estas propiedades se le usa para suprimir las hemorragias del aparato digestivo y de las organos que simpatizan con él, en ciertas perineumonias acompañadas de debilidad jeneral, en el tercer periodo de los catorros pulmonares asociandolo con miel. Disuelto en bastante agua se le emplea en las flegmaicas del aparato digestivo y de las vias urinarias, en las fiebres agudas y en las enfermedades pestilentes, tales como el tifo, la fiebre amarilla y la peste.

El vinagre se asocia á los alimentos vegetales y animales para realzar su gusto y preservarlos de la putrefaccion; asociado al agua, corrije sus malas propiedades cuando es insalubre y forma una bebida saludable que usaban los griegos y romanos con los nombres de "oxyerat" y de "pesca". Esta agua avinagrada, con azucar, forma una limonada que puede reemplazar todas las bebidas acidas y que es muy grata y provechosa en el estio y en las enfermedades agudas.

Las hojas de vid, finalmente sirven de pasto á las vacas, á las cabras y á otros animales: sus ramas ó sarmientos sirven de combustible y dan una excelente ceniza de que usan los blanqueadores para lejia y los quimicos para sacar el álcali.

ACADEMIA DE LAS CIENCIAS DE PARIS  
LOS JILANOS.—HOMBRES CON RABO.

Hay en Africa una raza de hombres que, segun ciertos viajeros, es orijinaria del reino de Gondar, y, segun otros, habita la Nigricia meridional, y cuyo caracter zoológico es particularmente notable por un apéndice ó rabillo formado por la prolongacion de la columna vertebral; esta raza constituye el último escalon del jénero humano. Tan detestable es su reputacion que los mercaderes de esclavos los venden con estrema dificultad. He aquí algunos de los rasgos por los cuales se les distingue: caracter indomable, inteligencia rudimental, fisico horrendo. Hallanse algunos individuos de esta raza en las islas Filipinas, pero esos provienen del tráfico. Ello es que suele véseles en los grandes mercados de esclavos del Oriente, y son tan conocidos que cuando un Levantino se manifiesta vacilante para escoger un buen esclavo, la primera cosa que le dicen es: No tome usted negro con cola; porque ese es el peor de todos los esclavos.—Vese pues que hay gran distancia de ese hombre al hombre con rabo que soñaba Fourrier, y que seria algun dia el hombre tipo en belleza fisica é intelectual.

El señor Ducouret que estaba en 1842 en la Meca ha visto un individuo de la especie de que tratamos, y el cual se le dijo que pertenecia á la raza de los Jilanos en la Nigricia meridional. Aunque no sea esta la primera vez que se habla de una raza de hombres con cola, el hecho sin embargo no es tan comun que carezca de todo interes. Vas-

mos pues á entrar en algunos pormenores acerca de este fenómeno orgánico bastante extraño. "Yo habitaba en la Meca en 1842," dice el autor, "y estando un dia en casa de un emir con el cual tenia mucha intimidad, hablé con él de la raza de los Jilanos, y le dí parte de las dudas que los Europeos tienen de la existencia de hombres con cola, es decir con la columna vertebral prolongada exteriormente. Para convencerme de la existencia real de esta especie, el emir hizo que trajesen á mi presencia á uno de sus esclavos á quien él llamaba Belal, que tenia unos treinta años, tenia cola, y pertenecia á aquella raza. Lo ví y quedé completamente persuadido. Aquel esclavo hablaba perfectamente el árabe y parecia bastante intelijente. El me contó que en su tierra, que segun dijo queda mucho mas alla del Senar, á donde habia pasado, se hablaba otra lengua que ya la falta de ejercicio le habia hecho olvidar completamente, que sus compatriotas, que él calculaba ser unos 30 ó 40 mil, adoraban unos el Sol, la Luna, y algunas estrellas; otros la serpiente y las fuentes de un gran rio al cual inmolaban víctimas (probablemente las fuentes del Nilo): que comian habitualmente y con delicias carne cruda y en cuanto era posible sangrienta; que gustaban sobre todo de la carne humana; que, despues de los combates que daban á sus vecinos, cuando hacian prisioneros, los inmolaban y se los comian sin distincion de edad ni de sexo; que sin embargo preferian comerse las mujeres y los niños por ser mas suculenta su carne.

"....Habiendole pedido verlo desnudo, despojado de todo vestido, para poder dibujarlo, se me resistió por largo tiempo. Sin embargo, á fuerza de instancias y por medio de un vestido nuevo y completo que le regalé, conseguí que viniese á mi casa y que se quitase la exigua camisa de grosera tela azul que lo cubria; entónces pude contemplarlo á todo mi gusto y dibujarlo sin esponerlo al castigo que se le habria infljido si hubiese sido sorprendido por su amo fanático y supersticioso. El dibujo hecho en aquella ocasion ha sido presentado á la Academia."

Hé aquí algunos extractos de la descripcion que da de los Jilanos el Sr. Ducouret.

"Los Jilanos forman una raza negra particular que tiene mucha semejanza con el mono: mas pequeñas que los otros negros, su estatura rara vez excede de cinco pies. Por lo comun son mal proporcionados, su cuerpo es flaco y parece débil, sus brazos son largos y delgados; sus manos y sus pies son mas largos y mas chatos que en todas las razas humanas. Tienen la mandíbula inferior fuerte y muy prolongada. Sus mejillas son salientes, su frente es corta y muy inclinada hácia atras. Sus orejas son largas y disformes; sus ojos pequeños, negros, brillantes y de una movilidad extrema; su nariz es gruesa y chata, su boca grande está guarnecida de dientes agudos, fuertes, y de una gran blancura. Sus labios son gruesos y espesos. Sus cabellos son crespos, pero poco lanudos, poco espesos, y se quedan cortos por mas que crezcan.

Pero lo que los distingue particularmente es la prolongacion exterior de su columna vertebral. Lo que da á cada individuo varon ó hembra, una cola de dos ó tros pulgadas de largo.

He aquí el retrato de Belal, nombre del sujeto que vió el autor en la Meca.

“....Era flaco y seco pero nervioso y fuerte. La piel era negra bronceada, luciente, suave al tacto como un terciopelo, sus pies eran largos y chatos. Sus brazos y piernas parecian debiles pero no mal musculadas. Contábansele facilmente las costillas. Su semblante era repugnante, tan feo era. Su boca era enorme; sus labios espesos; sus dientes fuertes; puntiagudos y muy blancos; su nariz gruesa y chata; sus orejas largas y disformes; su frente corta, y fuertemente deprimida hácia atras; sus cabellos poco lanudos, poco espesos pero crespos. No tenia barba ni vello en el cuerpo. Era muy ajil y muy diestro. Su estatura era de cinco pies poco mas ó menos. Su cola tenia algo mas de tres pulgadas de largo, y era tan flexible como lo de un mono. Su indole, fuera de la originalidad de sus gustos y costumbres, era buena y de una fidelidad á toda prueba.”

Este caracter no se parece al que hemos dicho se atribuye en Levante á los Jilanos, pero el primer mérito de un escritos es la sinceridad. Quien se equivoca de los dos el Sr. Ducouret á nosotros, es cosa que pronto sabremos.

Del Correo de Europa.

---

## REPARTIDOS

---

### A LIDIA UNA SUPICLA.

Amame, Lidia mia, un solo instante,  
Y olvidese mi nombre en adelante.

[CHATEAUBRIAND.]

#### I.

Clara luz encantadora,  
Mujer en extremo hermosa,  
Disipa ya cariñosa  
El pesar que me devora.

Consuela mi alma aflijida  
Con el sol de tus encantos,  
Tiempla, bella, mis quebrantos  
Endulza mi amarga vida.

De tus ojos has descienda  
Una plácida mirada,  
Que dejando arrebatada  
Mi alma, tu amor comprenda.

La sonrisa que embalsama  
El corazon dolorido,  
Celeste bien desprendido  
Al pecho herido del alma,

Descienda tambien hermosa  
De tu labio purpurino  
Do en mis raptos imagino  
Celestial temprana rosa.

Astro sè de mi ventura  
Dame paz y gloria y calma  
Y disipa mi tristura.

#### II.

O virjen, escucha mi voz lastimera  
Que expresa mi pena, tormento y dolor:  
Es mas que la gloria, sin precio el favor  
Que alcance el amante del anjel que quiera.  
Escùchame, Lidia, consuela en sus penas  
Al alma que ha tiempo su paz arrancaste  
No escuchas hermosa?...¿por qué la apresaste  
Si solo el ruido le das de cadenas?

#### III.

!Oh si alcanzara la indecible gloria  
De saber que pasara en tu memoria  
La idea de mi amor!  
Dichoso yo seria  
Y mi alma olvidaria  
El negro, cruel dolor.

!Oh si la niebla que mi mente ciega  
▲ disipar tu vista Lidia llega  
Mi consuelo anunciando!  
Por ese solo instante  
Iria en adelante  
Placeres disfrutando.

Asi la vida que pesada ahora  
Arrastro maldiciendo en cada hora  
Sin consuelo y sin luz,  
Cuan grata resbalara  
Y gozando esperara  
De la muerte el capuz.

F. G.

Lima, Febrero 16 de 1850.

### CONTENIDO.

Revista Situacion actual del pais—Presidencia civil—Tercer partido—Botanica médica—La vida—Academia de las Ciencias en Paris—Remitidos—A Lidia.

### AVISO.

En la administracion del “Comercio” se admiten suscripciones mensuales á este periódico, y tambien en la Libreria Española, en donde se venden demas los ejemplares sueltos.

IMP. DEL “COMERCIO” POR J. MONTEROLA